



LOS MITOS

Joaquín Edwards Bello, en su interesante obra "EL SUBTERRANEO DE LOS JESUITAS" critica acuciosamente los mitos y señala algunos, que con el correr del tiempo han llegado a confundirse peligrosamente con la realidad.

Sin embargo, la tarea de destruir mitos no es fácil: se choca contra una muralla infranqueable; además, fuerza es reconocerlo, los pueblos necesitan de los mitos para fortalecer su tradición.

Edwards Bello destruye varios mitos sobre personajes de nuestra historia. Tiene valor para hacerlo y pocos en Chile pueden lograrlo.

Es difícil para el pueblo creer, por ejemplo, que Manuel Rodríguez, el héroe popular por excelencia fue un elemento perturbador del orden, un irresponsable y revoltoso que puso en peligro la suerte de la patria en los días anteriores a la batalla de Maipo; y aunque la historia lo diga una y mil veces, el pueblo seguirá considerándolo como su héroe predilecto.

Nadie quiere ver en Vicente San Bruto a un celoso cumplidor de su deber, ardiente partidario de la causa realista vigilante y presto a cumplir las órdenes recibidas; por el contrario se le seguirá viendo de verdugo, cuando no de depredador y hasta sádico.

Los pueblos necesitan de estos mitos: se alimentan con ellos, los adornan con su fantasía: son como juguetes de la imaginación.

Un pueblo que no tiene mitos es como a no tener historia.

Napoleón mismo ha transgredido los límites de la historia y ha entrado triunfalmente en el campo de los mitos: su memoria es prodigiosa, su apodemonio asombroso, sus concepciones estratégicas geniales, su carnicidad como gobernante desigualada así por el éxito; nadie se dedica a negar un instante que Napoleón fue un ser humano a merced agobiado por

la enorme responsabilidad que pesaba sobre sus hombros; un marido muchas veces engañado; un hombre que en la soledad solía maliciar su desgracia. El mito lo ha devorado y lo ha convertido en un superhombre. Sus debilidades, que fueron muchas no

cuentan. Es perfecto.

De los presidentes de Chile han nacido varios mitos. ¡Y cuidado con desmentirlos!

Así se habla de la afición por el aguardiente de Bujes; de la perfidia de Pérez; del mal genio de Santa María; de los chascarrones de don Ramón Barro; Luce, unos verdaderos, otros inventados; la afición por la brisca de don Emiliano Larraín; el vocabulario chileno de Arce; Alexandri Palma; el vino tinto y Pedro Aguirre Cerda; las hospitalidades descomunales de Juan Antonio Ríos; el valor indiscutible de González Videla, etc.

En torno al mito se ha ido tejendo otra historia de Chile, que no tiene nada que ver con la oficial, pero que al pueblo le gusta, le encanta, crece porque el mismo ha contribuido a hacerla, quitando o poniendo, adorning maloso.

Edwards Bello señala el elocuente caso de Marco del Pont, último gobernador colonial en Chile.

Héroe indiscutido en España, ascendido en el mismo campo de batalla por su valor frente al enemigo se convierte en atemorizado personaje en la época de la Reconquista cuando no cobarda. El intelectual militar que era en España se transforma en idiota sin remedio en Chile. ¡Cosa del mito!

Y así se pueden ir enumerando infinidad de hechos y personajes transfigurados por la leyenda y que de estar vivos no se reconocieran en los retratos que de ellos ha hecho el pueblo. Están irrecconciliables en la versión popular.

El mito tiene una dura carnicidad, es a prueba de desmentidos. Se adentra tanto en el alma popular que se arraiga en ella y de allí no sale más.

Aún en vida de los personajes se construye en torno a ellos el mito.

Sialin o Mao Tse Tung deben haber sentido asombrados de las biografías que les hicieron, claro que cuidadosamente no las desmentieron y aceptaron complacidos que se les considerara como divinidades virtuosas; al hablar de Hitler y Mussolini es que los dictadores pertenecen a otra clase de personas y dan para otro tema.

640223

La Prensa, Quino, 4-V. 1948 p. 8.

Los Mitos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Mitos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile